

## Reapertura de parroquias en la Arquidiócesis de Dubuque

Me complace anunciar que a partir del 30 y 31 de mayo de 2020, Domingo de Pentecostés, las parroquias de la Arquidiócesis de Dubuque podrán reunirse para atender a los pobres, para los programas de formación en la fe, y para la celebración pública de la Misa y los Sacramentos - ¡Gracias a Dios!

Esta decisión se basó en la confirmación de nuestra interpretación de los datos pertinentes, a saber, ha habido una tendencia a la baja de 14 días en las pruebas con resultados positivas, hospitalizaciones y muertes relacionadas con COVID-19 en los 30 condados del noreste de Iowa.

Se les ruega a los sacerdotes de la Arquidiócesis de Dubuque que no comiencen antes de la fecha de reapertura del 30 al 31 de mayo de 2020.

A los feligreses de la Arquidiócesis de Dubuque se les pide amablemente que entiendan si la Misa no está disponible en su localidad, en caso de que el sacerdote decida que no es prudente reabrir debido a su propia situación comprometida de salud, o porque el coronavirus todavía está en aumento en la zona.

La razón del retraso entre el anuncio de la reapertura y su realización es, dar tiempo para tomar las medidas necesarias que garanticen la salud y la seguridad de todos. Se proporcionará una lista de verificación para sugerir lo que necesitan tener en cuenta en nuestras parroquias antes de la reapertura.

Todavía no hemos salido del bosque; el coronavirus sigue con nosotros. Si no tenemos cuidado, podría volver para vengarse. Continuaremos monitoreando los datos.

Nuestra política sigue siendo: errar en el lado de la precaución. Es por eso por lo que, en cualquier reunión para atender a los pobres, la formación en la fe y la adoración se nos pedirá que hagamos cosas tales como usar una máscara, practicar el distanciamiento social, y en la Misa, para la Santa Comunión, recibir sólo la Hostia, y en la mano.

Además, si estamos enfermos, o débiles debido a la avanzada edad, tenemos una condición médica subyacente, o nerviosa por contraer COVID-19, no deberíamos reunirnos por ningún motivo.

Con respecto a las reuniones para la liturgia o un devocional en la iglesia y debido al distanciamiento social, sólo habrá espacio para que pueda asistir un menor número de personas.

Pero no se preocupen, porque todo el mundo seguirá siendo dispensando de la obligación de participar en misa los domingos y días santos, hasta nuevo aviso, probablemente cuando haya una vacuna disponible. Aquellos que quieren recibir la Santa Comunión pueden satisfacer ese deseo en las misas entre semana.

Cuando abramos, recuerden orar por aquellos que murieron durante la pandemia, y por aquellos que no han sido capaces de llevar el duelo de la muerte apropiadamente. Oren también por las personas enfermas, por los cuidadores y por los que viven con miedo por sus vidas y su sustento.

Las reuniones para efectuar programas de formación en la fe, para la celebración pública de la Misa y los Sacramentos son prácticas importantes de nuestra santa fe católica. Pero también lo es la caridad, que inspira nuestro cuidado a los pobres y nuestra devoción por el bien común, todo lo cual inspira las precauciones que estamos tomando.

Eventualmente queremos que las bancas estén llenas, y los programas bien atendidos, solo que podría tomar algún tiempo. Las oraciones por el fin de la amenaza de la pandemia, así como la paciencia y la cooperación son lo que más se necesita en este momento. Que Dios nos bendiga a todos.